

El crecimiento del turismo espolea la recuperación

ESPAÑA es una potencia mundial turística desde que en los años sesenta cundió la oferta de sol y playa. La renovación de la planta hotelera, el atractivo creciente de la gastronomía, la puesta en valor del patrimonio histórico y la consolidación de la imagen de nuestro país como un destino de calidad y asequible han hecho posible que España se asiente con firmeza en el podio de los países más visitados del mundo, junto a EEUU y Francia. En contraste con la caída del 2% que anotó en 2012 y la leve mejoría experimentada los dos años siguientes, los resultados de la actividad turística en 2015 corroboran que este sector es el que más crece y también el que más empleo genera. Esta realidad consolida al turismo como uno de los mo-

tores que ha permitido a la economía española encauzar la senda del crecimiento.

A falta de que el Ministerio de Industria confirme las cifras definitivas, España registró 68 millones de turistas en 2015. Basta repasar algunos datos para comprobar el dinamismo de un sector que esta semana afronta una nueva edición de Fitur, la principal feria española del ramo. El PIB turístico creció un 3,7% en 2015 –recuperando niveles previos a la crisis–, y aportó medio punto al crecimiento del PIB español, hasta sumar 124.000 millones de euros, según **Exceltur**, entidad que agrupa a las principales compañías del sector. Además, uno de cada siete empleos creados en España el año pasado se debieron al negocio turístico, lo que equivale a 73.343 nuevas ocupaciones, un 5,5% más que el ejercicio anterior. El turismo aporta 1,4 millones de afiliados a la Seguridad Social, mientras que el gasto total de los turistas internacionales ascendió hasta los 63.657 millones de euros, superando la marca del año anterior, que fue la mejor de la historia, según el INE.

Los principales agentes implicados coinciden

en señalar dos factores clave que explican esta evolución. En primer lugar, la recuperación de la demanda nacional –que creció por encima del 5%– y la inestabilidad política y social en algunos de los principales competidores de España en el ámbito de sol y playa, como Túnez o Egipto. A ello hay que añadir el impacto positivo de la reforma laboral, tal como subraya hoy en **EL MUNDO** Amancio López, presidente de **Exceltur**: «La reforma laboral contribuyó al saneamiento financiero y a la reducción del déficit; a partir de ahí se produjo el cambio de ciclo», puntualiza López, quien no duda en exigir la formación de un Gobierno «fuerte, estable y de amplia base» para eliminar la incertidumbre política actual. De hecho, la organización que lidera cifra en 900 millones de euros la pérdida de riqueza en el turismo si no se constituye un Gobierno a corto plazo. En todo caso, con independencia de su color político, cualquier Ejecutivo debe seguir considerando el turismo como una prioridad nacional, lo que pasa indefectiblemente por perseverar en una estrategia erigida en pilar de la recuperación económica del país.